

COMENTARIO DE LIBROS

A. J. Toynbee: La Gran Aventura De la Humanidad



Un libro póstumo del gran Arno J. Toynbee, *La Gran Aventura de la Humanidad* (Emecé). En él propone "abstenerse de asignar a la civilización occidental y a sus antecedentes la prominencia excesiva que se le ha dado habitualmente en los estudios occidentales de la historia universal". Sin embargo, procura no desentibar la carga y caer en el error opuesto, el de "asignar al Occidente y a sus antecedentes menos importancia de la que realmente tienen".

No ve el historiador inglés en los hechos el paso de civilizaciones de mero relevo, sino admite que ellas configuran una imagen del mundo como un todo, porque en la mayor parte del tiempo transcurrido entre circa 3000 a.C. y 1500 d.C., cada una de las regiones en que estaba dividida la humanidad recorrió independientemente su propio camino". Al proponerse dar una visión panorámica de la historia de la humanidad, Toynbee se ocupa de un espacio que va desde el momento de uso de las tierras de aluvión del Tigris y el Euphrates y la creación de la civilización sumeria a los problemas relativos a la biosfera entre 1763 y 1973.

En medio de la exposición va ocupándose por momentos de la grandiosa y miseria del hombre, y hasta recusa que se acurte, como signo de respeto y honorabilidad, el término homo sapiens, "una denominación inmerecidamente halagüeña, que esta única especie sobreviviente de los homínidos se aplicó a sí misma con ingenuo engrandecimiento", en desmedro del verdadero sentido de sus proyectos y acciones.

Lo que le toca profundamente es el asunto de la biosfera (un vocablo usado por Teilhard de Chardin) y se refiere a "una partícula de tierra, agua y aire que recubre el globo (o globo virtual) de nuestro planeta Tierra", el único hábitat actual y, por lo que se sabe, "la única morada a la que podemos tener acceso todas las especies de los seres vivos que conocemos, incluso el género humano". Se trata de un "helo o de un moho" que se formó "mucho después de que la corteza del planeta se hubo enfriado lo suficiente como para que partes de sus componentes originalmente gaseosos se licuaran".

¿En qué nos afecta la alteración de la biosfera? ¿Se trata de un cúmulo de alarmas justas, necesarias, dignas de tener en cuenta? "El poder material del hombre -dice Toynbee- ha aumentado ahora hasta un grado tal que podría hacer que la

biosfera resultara inhabitable, y en verdad se producirá semejante suicidio en un lapso previsible si la población humana del globo no toma prontas y vigorosas medidas concertadas para contrarrestar los efectos de la contaminación y de la despiadada explotación a que está siendo sometida la biosfera por la codicia humana de ciertas minas. Por otro lado, el poder material del hombre no basta para asegurar que la biosfera continúe siendo habitable si nos abstemos de dañarla, pues aunque la biosfera es finita no es autosuficiente. La Madre Tierra no ha engendrado la vida por partenogénesis. La vida se engendró en la biosfera porque la Madre Tierra fue fertilizada por un padre, el Aton, del faraón Akhenaton, el disco solar, que es el Sol Inconquistable, el Sol invictos de los emperadores romanos ilirios desde Aureliano a Constantino el Grande".

Otro problema que aborda el historiador inglés es el del sentido último de los resultados de la Creación por un Dios omnipotente y el comportamiento de la Criatura: "El género humano -anota- es la especie más poderosa que haya surgido hasta ahora, pero la humanidad en sí misma parece mala. Los seres humanos son los únicos capaces de maldad porque son los únicos que pueden elegir deliberadamente". No parece darse a los consuelos ni a probar una fe enorme en el futuro: "Parecería que el hombre no podrá salvarse del funesto destino con que lo amenazan su demoníaco poder material y su codicia, si no es capaz de abandonar su actual objetivo y adoptar el ideal contrario", dice.

En el Debe y en el Haber del hombre hay enormes borrones, por lo cual la empresa de saldar la cuenta en el balance resulta un problema. El historiador, observando el tejido de las relaciones humanas con las culturas, formula una pregunta: "Daré muerte la humanidad a la Madre Tierra o la redimiré? El hombre puede darle muerte abusando de su creciente poder técnico; y también podría redimirse si superara ese impulso codicioso, agresivo, suicida que, en todas las criaturas vivas, incluso en el propio hombre, fue el precio del don de la vida hecho por la Gran Madre. Esta es la enigmática cuestión que ahora debe afrontar el hombre". El enigma, eso sí, puede convertirse en la Esfinge que nos devora al contestar inadecuadamente sus preguntas. Es el riesgo que corre este hormoso y terrible planeta nuestro. Y nosotros con él. ■

Alfonso Caldeira

La gran aventura de la humanidad [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La gran aventura de la humanidad [artículo] Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile